

## CONGRESOS CONMEMORATIVOS DEL CENTENARIO DE FELIPE II

La celebración de conmemoraciones históricas y centenarios —y el pasado año de 1998 ha sido prolijo en tales acontecimientos— suele servir para refrescar la memoria colectiva, justificar el empleo de fondos públicos y privados en actividades de carácter cultural y, con frecuencia, tratar de establecer lazos entre el pasado y el presente que revaliden, a ser posible, los *slogans* políticos de más rabiosa actualidad. Rara vez, en tales fechas señaladas se producen grandes avances en la ciencia histórica, sino que suelen ser más bien ocasión para balances generales y síntesis para el gran público. Quizás por ello, sean los congresos históricos los que ofrezcan los mejores frutos, brindando a los especialistas la ocasión de reunirse, presentar las últimas líneas de investigación y contrastar puntos de vista interpretativos. Este ha sido el caso de los numerosos congresos celebrados con motivo de la conmemoración del cuarto centenario de la muerte de Felipe II, la mayoría de los cuales han sido posibles gracias a la intervención directa o indirecta de la Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V.

Cronológicamente, el primer gran encuentro científico sobre el reinado de Felipe II, tuvo lugar en la capital portuguesa entre los días 24 y 27 de marzo, aprovechando para su celebración la ocasión y el marco oportunísimo de otro gran acontecimiento mundial, la Expo de Lisboa 98. Impulsado por el Comisario General de España en la Expo, Luis Miguel Enciso Recio, y coordinado por los Profesores Luis A. Ribot García y Ernesto Belenguer Cebriá, el Congreso Internacional celebrado en Lisboa llevaba por título *Las Sociedades ibéricas y el mar a finales del siglo XVI*. Bajo este sugerente epígrafe, el objetivo final del Congreso era tratar de arrojar luz acerca de cómo vivieron las sociedades ibéricas la difícil transición operada entre los siglos XVI y XVII y qué pa-

pel jugaron los océanos en tal coyuntura. Al Congreso, brillantemente inaugurado por los profesores A. Fontán y J. Veríssimo Serrao y clausurado por A. M. Hespanha y el maestro A. Domínguez Ortiz, concurren un total de ciento siete ponentes y comunicantes. De sus magníficos resultados nos dan cuenta las Actas ya publicadas en seis espléndidos volúmenes. Cada uno de ellos recoge las diferentes sesiones y los distintos contenidos temáticos debatidos en el Congreso: I. La Corte. Centro e imagen del poder; II. La Monarquía. Recursos, organización y estrategias; III. El área del Mediterráneo; IV. La Corona de Castilla; V. El área Atlántica. Portugal y Flandes; y VI. Las Indias.

Con apenas pocas semanas de distancia, entre el 22 y el 23 de abril, otro magno Congreso Internacional, volvió a reunir a los principales especialistas en la segunda mitad del siglo XVI, esta vez organizado por el Departamento de Historia Moderna de la Universidad Autónoma de Madrid —bajo el comisariado del profesor José Martínez Millán—, y con el título *Europa dividida: la Monarquía Católica de Felipe II (1548-1598)*. El Congreso se articuló en cuatro secciones: el Gobierno de la Monarquía (Corte y Reinos); Religión y Confesionalismo (Inquisición y Reforma); Hacienda, Economía y Sociedad; y Producción intelectual, cultura y arte, con la participación de 160 congresistas. La primera sección del Congreso, la referente a la estructura y gobierno de la Monarquía, fue la mejor representada y la más internacional. El conjunto de los trabajos, originales y novedosos, profundizaron en algunas de las líneas más actuales de investigación, como la relación entre Corte y gobierno de la Monarquía, o la confesionalización plasmada en la vida cultural y religiosa de la sociedad de finales del quinientos. Al igual que el anterior congreso, la clausura corrió a cargo del gran maestro del modernismo español, Antonio Domínguez Ortiz.

Tan solo un mes después, la Asociación Española de Historia Moderna, en su V Reunión Científica celebrada entre el 27 y el 30 de mayo en San Fernando-Cádiz, dedicó una de sus secciones a *Felipe II y su tiempo*, coordinada por el profesor José Luis Pereira Iglesias —la otra, orientada al tema *La Administración Municipal en la España Moderna*, lo estuvo por José M. De Bernardo Ares—. La primera de las secciones se desplegó en torno a cuatro ponencias: El ejército y la marina; Economía y finanzas; La Monarquía y los reinos hispánicos y Cultura y Religión, alrededor de las cuales giraron el medio centenar de ponencias presentadas. Para concluir, se incluyó en el programa una ponencia-homenaje al profesor Manuel Fernández Álvarez, quien con su amenidad habitual disertó acerca de *Felipe II. El hombre y el rey*.

Entre el 8 y el 10 de septiembre se celebró en San Lorenzo de El Escorial el *Congreso La Ciencia y la técnica en la época de Felipe II*, organizado por FUNDESCO y dirigido por el profesor Enrique Martínez Ruiz. Enfocado hacia una temática aún poco conocida y frecuente en la historiografía modernista, las ponencias giraron en torno a un amplio abanico de problemas tales como la ac-

tividad científica en la España del siglo xvi; el mundo de la Universidad, los sabios y los saberes; el impulso real de la ciencia —haciendo especial hincapié en las inquietudes científicas del propio Felipe II y en la plasmación de estas inquietudes en instituciones como la Academia de Matemáticas o los jardines botánicos—; la proyección de la ciencia y la técnica; la arquitectura militar y naval; la imprenta y la difusión de los saberes; el conocimiento del territorio a través de las *Relaciones Topográficas*; y *El Escorial como centro de saber*.

Otros encuentros científicos han tenido lugar simultáneamente a la celebración de algunas de las exposiciones sobre la época de Felipe II. En Aranjuez, bajo la dirección de Carmen Añón, tuvo lugar el Congreso *Felipe II. El rey íntimo. Jardín y naturaleza en el siglo XVI*, coincidiendo con la inauguración en aquel real sitio de una exposición con el mismo título. Un congreso que ha tratado de profundizar en el conocimiento de los jardines europeos y españoles durante el reinado de Felipe II, ofreciendo a los estudiosos del tema una visión amplia de este período fundamental y poco estudiado en la evolución de la jardinería española, durante el cual las influencias más diversas convergen en la Península, enriqueciendo y transformando con gran rapidez el arte de la jardinería.

En la capital vallisoletana, y coincidiendo también con la exposición *Felipe II. Un monarca y su época. Las tierras y los hombres del Rey*, se han celebrado durante los meses de noviembre y diciembre varias mesas redondas coordinadas por el profesor Luis Ribot García y bajo el título *La Monarquía de Felipe II a debate*, contando con la colaboración de la Cátedra Felipe II de Valladolid y de la del Instituto Universitario Simancas. En ellas especialistas españoles y extranjeros de reconocido prestigio expusieron sus puntos de vista sobre determinados aspectos de los distintos territorios de la Monarquía Católica bajo el Rey Prudente a la luz de los más recientes debates historiográficos. Las cinco mesas redondas versaron respectivamente sobre: la política internacional; el funcionamiento del poder de la Monarquía; las bases materiales y los problemas económicos; la imagen plástica de la Monarquía, y política religiosa e inquisición.

También con una temática acotada y un perfil más original fue el Congreso Internacional *Madrid, Felipe II y las ciudades de la Monarquía*, organizado por el Departamento de Historia Moderna de la Universidad Complutense de Madrid, bajo la dirección del profesor Enrique Martínez Ruiz, entre el 16 y el 18 de noviembre. La vida municipal durante la segunda mitad del siglo xvi fue la protagonista de las doce ponencias y más de un centenar de comunicaciones presentadas en el congreso. Entre las lecciones inaugural y de clausura —a cargo respectivamente de Luis Miguel Enciso Recio y Antonio Domínguez Ortiz—, el congreso transcurrió en tres sesiones simultáneas cuya temática giró en torno a: la Villa de Madrid y la Corte en la época de Felipe II; la organización municipal y las oligarquías urbanas; los parlamentos y las ciudades; el desarrollo urbano y las culturas urbanas; otras capitales de la Monarquía; la relación

campo-ciudad; las manufacturas urbanas; el espíritu de la Contrarreforma, y la familia y la vida cotidiana. Esta amplia perspectiva, así como la calidad de la mayoría de las intervenciones, han puesto en evidencia el importante avance que se ha alcanzado en los últimos años respecto al conocimiento del mundo urbano en la historiografía modernista española.

Si el primer encuentro científico del año se orientaba hacia la dimensión atlántica de la Monarquía, el último en celebrarse cronológicamente tomaba como título *Felipe II y el Mediterráneo*. Un ambicioso Congreso Internacional celebrado en Barcelona, entre el 23 y el 27 de noviembre, y en Roma del 2 al 4 de diciembre. El congreso se plasmó en su sede barcelonesa —cuyo coordinador científico fue el profesor Ernesto Belenguer Cebriá— en una estructura clásica, pero muy trabada. En primer lugar se trató de la economía, que fue dividida a su vez en demografía, agricultura, manufactura, comercio y finanzas, cada una de ellas con su ponente y sus comunicantes. Al igual ocurrió con el área de la sociedad, abarcando desde la nobleza hasta el bandolerismo y las minorías religiosas. Y asimismo con las instituciones políticas en las que se distinguieron las de la corte y el rey, virreyes, Audiencias, etc. Finalmente, la última área se centró en la conflictividad exterior, buscando puntos importantes que salpicaron todo el Mediterráneo y complicaron evidentemente la política del Rey Prudente: la guerra de Granada, las relaciones franco-españolas, Malta o el extremo oriental del Imperio otomano. Los 102 congresistas que participaron procedían de diferentes entornos geográficos bañados por el Mar Mediterráneo: Castilla, Aragón, Francia, Italia, el Magreb... En Roma, el congreso —coordinado por el profesor Rosario Villari— reunió a unos 25 congresistas que trataron los temas de cultura, arte y religiosidad y pensamiento político.

Carlos GÓMEZ-CENTURIÓN JIMÉNEZ

## GUERRA Y PAZ EN LOS PAÍSES BAJOS, 1598-1648: DE LOS ARCHIDUQUES A LA PAZ DE MÜNSTER

Con motivo de la celebración del 350 aniversario de la Paz de Münster que puso fin a la Guerra de los Ochenta Años en los Países Bajos y del IV centenario de la cesión de estos territorios a los archiducos Isabel Clara Eugenia y Alberto de Austria por la Paz de Vervins de 1598, se han realizado varias exposiciones históricas y artísticas de gran calidad en España y los Países Bajos, cuyas aportaciones y enfoques quisiera comentar brevemente.

La exposición *Albrecht & Isabella (1598-1621)* presentada en el Museo Real de Arte e Historia de Bruselas (17 de septiembre de 1998-17 de enero de 1999) con la colaboración de la Universidad Católica de Lovaina y la Sociedad Estatal para los Centenarios de Felipe II y Carlos V, vino precedida por un Coloquio internacional (3-6 de diciembre de 1997), coordinado por los profesores